

LE CORBUSIER: LA VILLA SABOYA



Nos encontramos ante una imagen de **La villa Savoya**, obra del arquitecto **Le Corbusier** realizada a **principios del siglo XX** (entre 1929-1931) cerca de **París** (en Poissy). Se trata de un ejemplo de la puesta en práctica de las ideas del arquitecto, que se inscribe dentro de la **arquitectura funcionalista o racional** del **Estilo Moderno** que surge a principios del siglo XX.

La semilla del Estilo Moderno tiene su **origen en la arquitectura norteamericana de finales del siglo XIX**, concretamente con la **Escuela de Chicago**, creadora de una nueva tipología de edificio: los **rascacielos**, construidos en base a un **concepto utilitario de la arquitectura**: la arquitectura debe ser funcional. Estas nuevas tendencias **rechazan la excesiva ornamentación de la arquitectura modernista (Art Nouveau)** y se inclinan por una **arquitectura plenamente racional**, en la que la función determine la forma.

En la década de los **años 20**, una vez **terminada la I Guerra Mundial** (1914-1918), se producirá el triunfo de esta nueva forma de concebir la arquitectura. Arquitectos como **Gropius**, **Le Corbusier** o **Mies van der Rohe** plantearán **edificios que responden a las nuevas necesidades sociales en cuestiones de vivienda y urbanismo**. Para este fin, defenderán una **nueva arquitectura desprovista de toda decoración, con líneas sencillas y puras**. En esta nueva tendencia se incorporan los **nuevos materiales de la industria tales como el hierro, vidrio y hormigón armado**. Es un tipo de arquitectura en el que **predomina la habitabilidad frente a la ornamentación**, lo cual no significa que no se busque la armonía. Ahora la belleza se encuentra en una correcta distribución interior, en la luz, en la integración del edificio con el entorno, el bienestar térmico y acústico, etc.

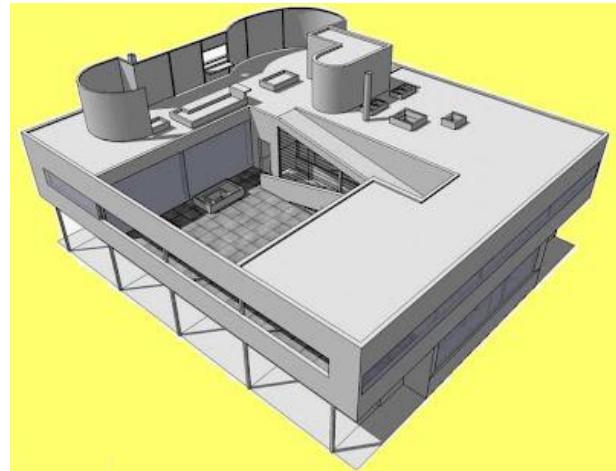
Dentro del Estilo Moderno se pueden diferenciar dos tendencias: el **Racionalismo**, cuyo máximo exponente será Charles Edouard Jeannere, que muy pronto adoptará el seudónimo de **Le Corbusier**, y el **Organicismo**, en el que destacará **Lloyd Wright**. El primero se fundamenta en la **utilización de volúmenes elementales** (cubo, cilindro, cono y esfera) dominando la lógica constructiva. El segundo será desarrollado en los **Estados Unidos** (debido al auge de los totalitarismos y al estallido de la Segunda Guerra Mundial) y constituye una **respuesta a la frialdad racionalista**, recuperando el **valor emocional** e insistiendo en la **adaptación de la arquitectura a la naturaleza**.

La *Villa Savoya* (en francés, *Ville Savoye*) es la última de una serie de lo que Le Corbusier denominó “villas puristas” y fue construida siguiendo los “**cinco puntos**” que el arquitecto estableció como los **principios fundamentales del Movimiento Moderno de la arquitectura**.

El primero de ellos es la utilización de **pilotes**, es decir, la **presencia de columnas o pilares de hormigón armado que permiten elevar la zona habitable dejando libre la parte inferior**. En el caso que nos atañe, vemos un cuerpo en **forma de paralelepípedo** que constituye la primera planta y queda suspendido por la utilización de **pilotes de hormigón armado**, que sirven también para aislar la casa de la humedad. Se evita la necesidad de muros de carga y la planta baja queda abierta a la naturaleza.

Otro de los puntos de Le Corbusier es la substitución del tradicional tejado a dos aguas por un **tejado funcional**, que **sirve de terraza y jardín** al aprovechar toda la superficie del edificio y permite disfrutar del aire libre. Las **formas redondeadas** de esta terraza contrastan con las rectas que dominan el resto del edificio.

El tercer punto consiste en la creación de una **planta libre** en la que **las paredes no desempeñan una función de soporte**. La planta central de la Villa Savoya queda organizada del siguiente modo: en uno de sus lados el gran salón, que se abre a la terraza mediante una cristalera; en los otros lados se encuentran el comedor, los dormitorios, la cocina y los baños. En todo este espacio, **los tradicionales tabiques de ladrillo o de otros materiales son substituidos por cristalerías gracias a la utilización de los nuevos materiales de construcción**.



Siguiendo esta idea, la cuarta característica de la arquitectura de Le Corbusier es la utilización de **ventanas apaisadas corridas**, que proporcionan gran **luminosidad y ventilación** a la casa. Esto es claramente visible en la fachada de la Villa Savoya, donde toda la fachada está recorrida por un gran ventanal. Una **fachada** que además está totalmente **desprovista de ornamentación**. Y es que la **fachada libre**, es el quinto de los principios defendidos por el arquitecto, para quien la portada debía desempeñar una función de piel, pero no de estructura portante. A esta simplicidad de la decoración y de las formas acompaña el **color blanco** de todo el edificio.

El resultado es un edificio dominado por las **formas geométricas** que consta de **tres plantas** conectadas bien por una **escalera helicoidal** o mediante **rampas** que van desde el primer nivel de los pilotes a la azotea (terraza-jardín). La utilización de rampas es algo novedoso que atiende a las ideas del arquitecto, para quien las escaleras compartimentan o dividen las plantas, mientras las rampas enlazan unas con otras.

Por todo lo visto, la Villa Savoya se puede considerar, como se ha dicho, un ejemplo de la aplicación de las ideas racionalistas y funcionalistas del arquitecto, unas concepciones que tendrán una **influencia** clarísima en la **arquitectura producida en masa en las décadas de 1960 y 1970**, pero también en otras manifestaciones artísticas, como el **Minimalismo**, que hará suyo el lema *less is more* (menos es más).